

El Ring

Revista semanal de Box y otros Deportes

EDITOR PROPIETARIO: José Risopatrón Lira

AÑO I

SANTIAGO, JUNIO 9 DE 1917.

NUM 2

Figuras del Sport Nacional



D. Rafael del Canto

El Señor Del Canto se ha distinguido desde niño por su afición desidida por los deportes, tomando parte activa en ellos y fomentando entre la juventud el entusiasmo por todo lo que tienda al desarrollo físico de ella.

Hoy es Diputado por Castro, departamento que ya ha representado en el Congreso Nacional por dos períodos. Es Presidente fundador de la Federación de Box de Chile y Presidente del Santiago National F. C. Anteriormente lo fué también del Thunder F. C. institución que conquistó numerosos laureles, entre los que se cuentan las copas de «El Club Hípico de Santiago» y la de «El Diario Ilustrado».

Nuestro espíritu sportivo

¿Existe entre nosotros el verdadero espíritu sportivo?

Esta es una pregunta que se nos ocurre en vista de lo mucho que se habla en la prensa del gran desarrollo que el sport en Chile ha alcanzado en este último tiempo. En realidad no lo vemos y triste es confesarlo, comparativamente con Brasil, Uruguay, Argentina, para no nombrar sino los países con quienes hemos tenido relaciones en lo que se refiere a sports, nosotros ocupamos el último lugar en este sentido, pues aquí son muy pocos los que practican los deportes.

En Buenos Aires, por ejemplo, donde existe la prohibición de efectuar los espectáculos de box en público, se han construido espaciosos e innumerables gimnasios particulares que demuestran el entusiasmo por los sports y la cultura física de esa juventud que lo comprende y lo practica en forma que evidencia el enorme desarrollo que entre ellos ha alcanzado. Aquí no existe por más que lo digan los "reclamistas profesionales" desde las condescendientes columnas de la prensa y los que están al servicio de ella para fomento del amor al sport, aquí no existe repetimos, el verdadero espíritu sportivo, aquí nuestra juventud no practica el sport, nuestro pueblo, prefiere más presenciar a falta de otros pasatiempos baratos, los torneos que generalmente se realizan entre profesionales o que se verifican con fines lucrativos y asiste a los espectáculos de box en busca de la lucha salvaje, en busca de sensaciones brutales.

Cuántas veces hemos visto el entusiasmo loco que provoca entre los asistentes a un match de foot-ball, cuando a raíz de producido un goal, por ejemplo, se usa en forma brutal la famosa "caballería" entre los jugadores, golpeándose y estropeándose hasta el extremo de caer dos o más "players" con fatigas a causa del dolor producido por esos feroces estrellones.

Y no sólo en los encuentros de foot-ball se evidencian estas aficciones tan propias de nuestro pueblo y aún de nuestra juventud, educada en los paseos de la calle Huérfanos, sino que también la encontramos en los matches de box, donde no se aplaude el arte de un peleador sino que se vitorea el momento salvaje del derramamiento de sangre y el no menos brutal del "Knock-out" que se produce después de una larga pelea en que el natural agotamiento del individuo, efecto del cansancio y de los golpes recibidos de manos casi muertas, ponen fin a este espectáculo.

Así hemos oído repetidas veces, voces salidas, no de la galería, sino de personas de platea y considerados como grandes sportmen, voces de aliento al peleador de sus simpatías para que siga castigando en el mismo ojo que sangra, dá su adversario.

Eso no es sport, eso es salvajismo, sensillamente. Y eso lo oímos en un match efectuado en el Teatro de la Comedia en el mismo proscenio donde acaban de actuarlos tadores de la finura y delicadeza y del bello arte francés.....

Nuestro deber es, pues, fomentar el amor a practicar los "sports", a practicar el arte que ellos encierran, evitando y procurando que no se efectúen esos torneos a números excesivos de rounds; que nos entusiasmen los torneos en que campee la inteligencia y el valor de los individuos y no la brutalidad que es la que buscan y nos proporcionan las Empresas que por ganar más dinero y con más facilidad sacrifican a un pueblo entero. Que esta temporada se inicie con matches de 6 a 12 rounds, que se supriman esas interminables peleas y que nos acostumbremos a presenciar espectáculos en que se luzca la habilidad maestra y vigor de los combatientes.

Lo demás no es sport.

OLD CHAP

A LA VILLE D PARIS

CRUCERO
PASAJE MATTE 57

Surtido completo de artículos de Sports.

“EL RING”

Revista semanal ilustrada de Box y otros Deportes



CASILLA 1733

OFICINA: Moneda 1020

DIRECTOR:

JOSE RIS OPATRON LIRA

DIBUJANTE:

JUAN OLIVER

Tengamos campeones

Antes de entrar al tema que para este número ocupará la atención de la redacción de “El Ring”, cumplimos con el deber de dar las gracias al público que honró con su favor el primer número de nuestro semanario.

El hecho de haberse agotado completamente la edición pocas horas después de haber salido a la venta demuestra cuánta era la necesidad que se sentía de tener en Santiago una revista que se ocupara de llenar el programa que honrradamente nos hemos fijado y el hecho de que luego de conocido nuestro primer esfuerzo solo hayamos oído palabras de aplauso y parabienes es preba clara de que hemos cumplido lo prometido. No dudamos que nuestra primera presentación haya podido adolecer de algunas deficiencias y que aun nuestra obra esté incompleta; pero es ello natural. La premura con que se llevó al hecho el proyecto de pocos días antes excusa esas pequeñas y disculpables causas de que la obra no haya salido completa.

Dos o tres números mas, bastarán para que las dificultades materiales queden vencidas y podamos entrar al camino espedito que a todos los sportmen dejará satisfechos.

Nuestra palabra de gratitud llegue tambien hasta la prensa diaria que con palabras amables recibió nuestro ingreso en la actividad periodística.

Uno de los propósitos mas firmes que han acompañado al nacimiento del “El Ring” es el de levantar el carácter apático de nuestros públicos, desarrollar el justo anhelo colectivo de tener campeones nacionales y quitar la arraigada tendencia a los espectáculos sangrientos que quitan al sport su aspecto noble y caballeresco.

Para que haya atractivo en un pujilato no es preciso que corra sangre; debemos entusiasmarlos con la maestría de los juegos, ya sean los golpes del guante de box, ya el puntapié certero de un partido de foot ball, ya la estocada dirigida con arte en un asalto de esgrima, todo bajo la alta inspiración de la pericia inofensiva, de la fuerza humana, sin apariencias de brutalidad, bajo el dominio del cerebro sobre el músculo, y en que se vea sobrepuesta la bonhomía a la pasión.

¡Sobre todas estas demostraciones altivas y llenas de hidalguía tengamos una pasión suprema, una pasión bendita que se distinga de todas las otras pasiones, que son bajas, una pasión que es la herencia mas pura de la raza: el patriotismo.

Cuando surja de los centros juveniles, en que se cultivan los diferentes deportes una figura superior, formemos a su alrededor un círculo de aplausos que le sirva de estímulo; no le busquemos a ese hombre que se levanta, los defectos que como hombre debe tener; en la intimidad hagámoselos ver prudentemente, en público ocultémoslos hasta que se estén un poco a poco y digamos de él todo lo bueno, comentemos en voz alta sus méritos, de modo que traspasen las fronteras de la patria los nombres de esos que podemos llamar “los héroes de la paz”.

Esos hombres que por su esfuerzo, por su voluntad y por su valor consiguen surgir en los jinnasios y en los estadios son los que el día que la patria necesite de bravos están indicados para asombrar al mundo, como han sabido hacerlo en los campos de batalla los hijos de Chile.

No tengamos envidia de los nuestros. Manuel Sanchez, es chileno; chilenos son Hériberto Rojas, Afonso Sanchez, Clodomiro Figueroa, y otros incontables que han salido del ignorado vulgo por el santo anhelo de avanzar y subir.

En los países extranjeros, cualquier hombre que se levanta por su esfuerzo, digamos mas, aún los que levanta la suerte, la casualidad, son venerados con verdadera locura, todas las frases de elogio son pocas, para ensalzar sus méritos y sus conciudadanos, se enorgullecen de ellos, y a nadie se le ocurre propalar sus defectos.

¿Porqué ha de ser a Chile a quien le falte un Campertier, un Williard, un Jhonson (y Jhonson es un negro) ó un Pegoud, ó cualquiera de esos hombres que la admiración de su pueblo llevó a los campeonatos mundiales?

Tengamos campeones y tengamos orgullo de tenerlos, y cada vez que encontremos uno toquemos a los cuatro puntos cardinales las trompetas de la fama para que sus nombres sean a su vez portavoces del nombre de Chile.